



Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general
29 de abril de 2025
Español
Original: inglés

Asamblea General
Octogésimo período de sesiones
Tema 18 de la lista preliminar*
Desarrollo sostenible

Consejo Económico y Social
Período de sesiones de 2025
25 de julio de 2024 a 30 julio de 2025
Tema 6 del programa
Foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible celebrado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social

Progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Informe del Secretario General**

Resumen

De conformidad con la resolución [70/1](#) de la Asamblea General, en este informe se presenta un panorama general de los progresos realizados desde 2015 para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, utilizando, para ello, información proporcionada por más de 50 organizaciones internacionales y regionales. Los datos que aquí figuran se basan en el marco de indicadores mundiales elaborado por el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que fue aprobado por la Asamblea General el 6 de julio de 2017 (véase la resolución [71/313](#) de la Asamblea).

* [A/80/50](#).

** La oficina pertinente presentó este informe a los servicios de conferencias fuera de plazo por motivos técnicos ajenos a su voluntad.



I. Introducción

1. El presente informe ofrece una sinopsis global de los avances logrados en los diez años transcurridos desde que, en 2015, se aprobara la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y destaca ámbitos en los que se precisan medidas enérgicas para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible de aquí al año 2030. Según los datos disponibles, el mundo está registrando un avance bueno o moderado en el cumplimiento del 35 % de las 137 metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En el 47 % de las metas, el progreso registrado es insuficiente; y en el 18 %, se aprecia una involución con respecto a los valores de referencia de 2015. Cuando solo faltan cinco años para que finalice el plazo de 2030, es imperativo intensificar los esfuerzos para invertir estas tendencias, como se reafirma en el presente informe.

2. Aunque los avances registrados en varios de los Objetivos han sido desiguales y escasos, los notables logros alcanzados en distintas regiones y países demuestran que el cambio es posible. Desde 2015, la pobreza extrema ha disminuido a escala global pese a las profundas repercusiones de la pandemia mundial y el número de personas categorizadas como trabajadores pobres se ha reducido en 20 millones. Por primera vez, más de la mitad de la población mundial (52,4 %) tenía al menos una prestación de protección social en 2023, una cifra superior al 42,8 % registrado en 2015. Pese a la mejora, aún hay más de 700 millones de personas que viven en la pobreza extrema, y el riesgo de caer o volver a caer en la pobreza sigue siendo alto, impulsado por perturbaciones y crisis complejas.

3. Los avances registrados desde 2015 para poner fin al hambre, mejorar la nutrición y promover la agricultura sostenible han sido desiguales, debido principalmente a conflictos, crisis alimentarias mundiales y problemas relacionados con el clima. Entre las mejoras más destacadas, cabe mencionar un descenso del retraso del crecimiento y la emaciación infantiles, y un modesto aumento de la diversidad de la dieta entre los niños pequeños. No obstante, se ha producido un aumento del hambre y la inseguridad alimentaria: más de 750 millones de personas padecen hambre y más de 2.300 millones sufren inseguridad alimentaria. Los pequeños productores siguen ganando mucho menos que las grandes explotaciones. Aunque el gasto público en agricultura alcanzó en 2023 la cifra récord de 701.000 millones de dólares, sigue representando menos del 2 % del gasto público total, lo que revela que se precisan mayores inversiones y medidas urgentes para reforzar los sistemas alimentarios.

4. Gracias a los avances logrados en materia de atención médica, entre 2015 y 2023 hubo más madres que sobrevivieron al parto y más niños que superaron los cinco años de edad: la mortalidad materna se redujo de 228 a 197 por cada 100.000 nacidos vivos, y la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años descendió de 43 a 37 por cada 1.000 nacidos vivos. Desde 2010, las nuevas infecciones por el VIH han disminuido un 39 %, mientras que se han evitado 2.200 millones de casos de paludismo y 12,7 millones de muertes por dicha enfermedad desde el año 2000. El porcentaje de jóvenes que terminan el segundo ciclo de la educación secundaria aumentó del 53 % en 2015 al 60 % en 2024, y mejoran las competencias de alfabetización, al tiempo que se reducen de manera constante las brechas de género en el ámbito de la educación. Sin embargo, los sistemas educativos siguen padeciendo una grave falta de financiación, y los resultados del aprendizaje están empeorando. En todo el mundo, uno de cada cinco jóvenes (de entre 15 y 24 años) ni trabaja, ni estudia, ni recibe formación alguna, lo que significa que estas personas están perdiendo la oportunidad de desarrollar sus aptitudes e incorporarse a la población activa. Las mujeres jóvenes tienen más del doble de probabilidades de pertenecer a esta categoría que los hombres jóvenes.

5. En cuanto a la igualdad de género, los avances son dispares e insuficientes. Aunque el matrimonio infantil ha disminuido en todo el mundo, en gran medida gracias a los avances registrados en Asia Meridional, sigue estando muy extendido en África Subsahariana. Las mujeres siguen asumiendo 2,5 veces más trabajo de cuidados no remunerado que los hombres, y tienen que lidiar con dificultades para expresar su opinión política y con pertinaces desigualdades en materia de derechos sobre la tierra y acceso digital. En la actualidad, las mujeres ocupan el 27 % de los escaños parlamentarios, cifra superior al 22 % de 2015, y el 35 % de los cargos de las administraciones locales. No obstante, cabe destacar que estos promedios mundiales enmascaran unas tasas de participación política femenina que, en muchos países, son alarmantemente bajas.

6. Las personas con discapacidad tienen que hacer frente a importantes dificultades para acceder a la educación, la sanidad, la tecnología y el trabajo decente, lo que se traduce en mayores índices de pobreza y aislamiento social. Para que sea posible alcanzar de aquí a 2030 los Objetivos relacionados con las personas con discapacidad, hace falta acelerar las medidas adoptadas hasta 65 veces, especialmente en materia de accesibilidad, protección social y lucha contra la discriminación. También hay que mejorar el seguimiento de los datos.

7. Se ha mejorado el acceso al agua potable, a los servicios de saneamiento gestionados sin riesgos y a la higiene básica. Entre 2015 y 2023, el acceso a la electricidad pasó del 87 % al 92 %, y el acceso a combustibles limpios de cocina aumentó un 16 %. También ha mejorado la gobernanza local de la reducción del riesgo de desastres, siendo 110 los países que han afirmado contar con estrategias locales al respecto. La media de zonas clave para la biodiversidad protegidas aumentó de aproximadamente el 25 % en 2000 a en torno al 44 % en 2024 en los biomas marino, terrestre, de agua dulce y de montaña.

8. En el último decenio, los avances registrados en materia de crecimiento económico y trabajo decente para todos han sido desiguales. En 2020, se produjo una brusca caída del producto interno bruto (PIB) per cápita a escala mundial del 3,8 %, tras la cual se recuperó hasta alcanzar un crecimiento del 5,5 % en 2021. En 2023, el crecimiento se ralentizó hasta situarse en el 1,9 %, y en 2024 se estima que será de un modesto 2,0 %, mientras que para 2025 se prevé una tasa del 1,5 %. Aunque la tasa de desempleo alcanzó un mínimo histórico del 5,0 % en 2024, la tasa de empleo informal siguió siendo alta. Además, la probabilidad de desempleo entre los jóvenes siguió triplicando la de los adultos de más de 25 años, afectando de manera desproporcionada a las mujeres jóvenes. Alrededor del 68 % de la población mundial utilizaba Internet en 2024, frente al 40 % que lo hacía en 2015; no obstante, 2.600 millones de personas seguían sin conexión. Por su parte, la banda ancha móvil era utilizada por el 92 % de la población.

9. La acción climática sigue estando muy por debajo del nivel necesario para cumplir los compromisos asumidos en virtud de la Agenda 2030 y el Acuerdo de París. La temperatura mundial superó el umbral de 1,5 °C en 2024, el año más caluroso jamás registrado. Los niveles de dióxido de carbono se sitúan un 151 % por encima de los niveles preindustriales (los más altos en más de 2 millones de años), mientras que siguen aumentando la acidificación de los océanos y el riesgo de que se extingan especies.

10. La paz y la seguridad, ejes del desarrollo sostenible, se han deteriorado gravemente. Han aumentado la frecuencia, la intensidad y la duración de los conflictos, arrasando vidas y medios de subsistencia. En abril de 2024, más de 120 millones de personas habían sido desplazadas por la fuerza, lo que supone más del doble de la cifra registrada en 2015. En general, los progresos del Objetivo 16 son

demasiado lentos, y persisten lagunas en relación con el acceso a la justicia, la rendición de cuentas de las instituciones y la toma de decisiones inclusiva.

11. Desde 2015, el número de países con instituciones nacionales de derechos humanos que cumplen plenamente sus obligaciones ha aumentado de 70 a 89, llegando a abarcar, en la actualidad, el 55 % de la población mundial. Sin embargo, el número de asesinatos documentados de defensores de los derechos humanos, periodistas y sindicalistas ha seguido siendo alarmantemente alto, con al menos 502 casos denunciados en 44 países en 2024. Aunque se registra un grado elevado de satisfacción con los servicios públicos (el 67 % en el caso de los servicios administrativos, entre el 58 % y el 79 % en el de la educación, y el 57 % en el de la atención médica), solo el 45 % de las personas cree que sus sistemas políticos tienen capacidad de respuesta, lo que pone de manifiesto que sigue habiendo un déficit de confianza y representación. Las tasas de detención preventiva no han variado desde 2015, lo que revela que los avances en materia de justicia se han estancado. Sin embargo, la fiabilidad presupuestaria ha mejorado tras la pandemia, ya que, entre 2020 y 2023, las desviaciones del gasto se redujeron del 12,6 % al 9,6 %.

12. Han aumentado los flujos financieros dirigidos a los países en desarrollo, tanto de fuentes oficiales como privadas. La inversión extranjera directa (IED) aumentó un 11 % entre 2023 y 2024, hasta alcanzar los 1,4 billones de dólares, mientras que los flujos mundiales de remesas aumentaron un 3 % entre 2022 y 2023, hasta situarse en los 861.000 millones de dólares. En 2023, los costos del servicio de la deuda de países de ingreso bajo y mediano alcanzaron la cifra récord de 1,4 billones de dólares impulsados por un decenio de deuda exterior creciente, tasas de interés en aumento y depreciación de las monedas locales. Las amortizaciones de capital aumentaron hasta alcanzar los 950.900 millones de dólares, mientras que los pagos de intereses aumentaron un 37,1 %, hasta situarse en 405.300 millones de dólares, máximos históricos en ambos casos. Como consecuencia, el coeficiente entre el servicio de la deuda y las exportaciones aumentó al 14,7 % en los países de ingreso bajo y mediano. Esta carga, sumada a un déficit de inversión anual en los Objetivos de 4 billones de dólares, reduce las asignaciones presupuestarias que los países destinan a los servicios sociales y frena el avance hacia el cumplimiento de los Objetivos.

13. Uno de los principales logros relacionados con la implementación de la Agenda 2030 ha consistido en mejorar notablemente la disponibilidad de datos, lo que, a su vez, ha permitido reforzar la base empírica utilizada para formular políticas. Sin embargo, aún queda mucho por hacer, como demuestran las actuales lagunas en el desglose de la información. En 2024, los participantes en el Foro Mundial de Datos de las Naciones Unidas refrendaron el Marco para la Acción de Medellín sobre datos para el desarrollo sostenible con el propósito de reforzar los sistemas mundiales de información en pos del desarrollo sostenible. Este Marco pide que se modernicen los ecosistemas de datos, se fomente una gobernanza inclusiva y se utilicen fuentes de datos diversas y creíbles para apoyar la toma de decisiones. Además, insiste en que hay que potenciar las alianzas, la innovación y la creación de capacidad para garantizar que los datos sean accesibles, útiles y fiables. La financiación sigue suponiendo uno de los principales desafíos, sobre todo para aquellos países de ingreso bajo y mediano a los que les resulta difícil generar puntualmente datos de alta calidad. Se necesitan inversiones a gran escala y a largo plazo de fuentes tanto nacionales como internacionales, siendo esenciales la voluntad política y la financiación sostenida para poder emprender acciones eficaces y fundamentadas en datos.

14. En un contexto en el que el cambio climático, las tensiones geopolíticas, las crisis económicas y la fragilidad son cada vez mayores, los avances hacia el cumplimiento de los Objetivos distan mucho de alcanzar la magnitud o la velocidad necesarias. Es fundamental adoptar medidas urgentes para invertir las alarmantes

tendencias y consolidar los logros que tanto ha costado alcanzar. En el 47 % de las metas, no se avanza a un ritmo suficiente, y en el 18 % de ellas, se registra un retroceso, por lo que existe el riesgo de que más de dos tercios de los Objetivos queden sin cumplir. Las seis transiciones acordadas de forma colectiva, seleccionadas por su efecto catalizador y multiplicador en todos los Objetivos, son fundamentales para propiciar la transformación a nivel nacional, concretamente en relación con las siguientes esferas: a) los sistemas alimentarios; b) el acceso a la energía y su asequibilidad; c) la conectividad digital; d) la educación; e) el empleo y la protección social; y f) el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación.

15. Tanto en la declaración política de la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible de 2023 como en el Pacto para el Futuro, aprobado en 2024, se reafirma que el desarrollo sostenible es uno de los ejes centrales de la cooperación multilateral. Se trata de textos cruciales para enmarcar las futuras iniciativas destinadas a cumplir los compromisos asumidos en virtud de la Agenda 2030 y avanzar más deprisa hacia el logro de los Objetivos.

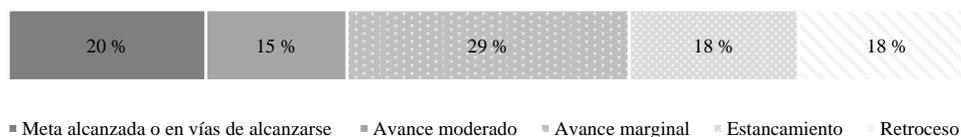
16. Para que los Objetivos sigan siendo viables, es imprescindible mantener una colaboración multilateral sostenida. La Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, el Segundo Momento para Hacer Balance de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, la Conferencia de las Naciones Unidas de 2025 para Apoyar la Implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14: “Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible”, la Cumbre del Grupo de los 20 y el 30º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático servirán de oportunas plataformas estratégicas para impulsar los esfuerzos colectivos en favor de la Agenda 2030.

II. Progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible: situación en 2025

17. Como se muestra en la figura I, de las 137 metas sobre cuyas tendencias se dispone de datos e información suplementaria facilitada por los organismos responsables, el 35 % presenta un avance adecuado (20 %) o moderado (15 %). Por el contrario, en el 47 % de ellas, los progresos son meramente marginales (29 %) o nulos (18 %). Lo alarmante es que en el 18 % de las metas se observe un retroceso con respecto a los niveles de referencia de 2015.

Figura I
Valoración global de los avances registrados en las distintas metas utilizando datos de tendencias (2025 o los últimos disponibles)

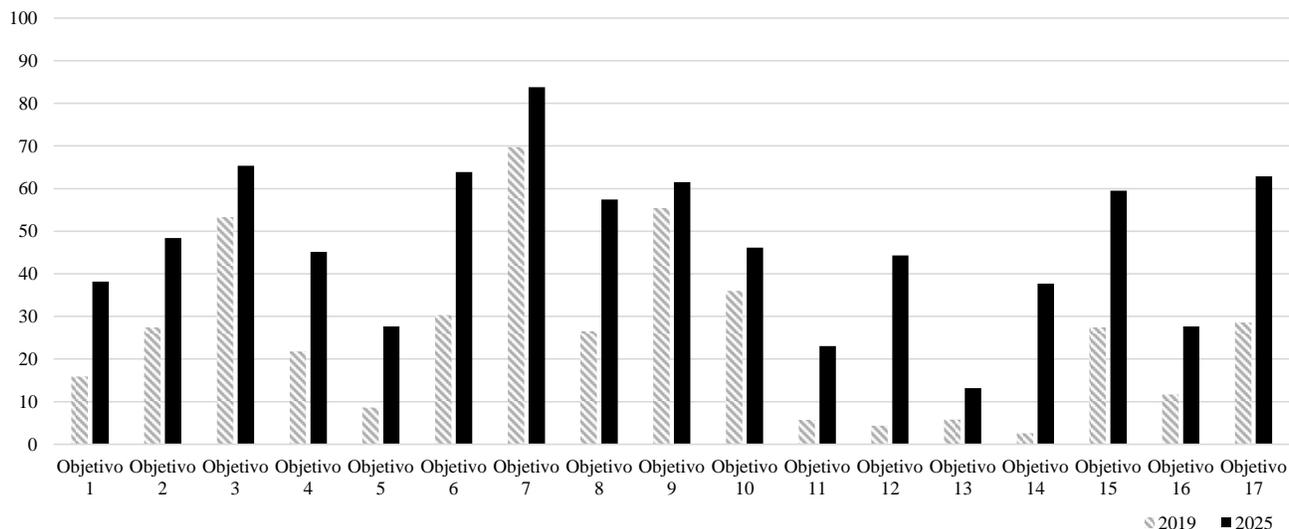
(Porcentaje)



18. En el último decenio, se han reforzado los sistemas de datos para apoyar el seguimiento de los Objetivos, como se aprecia en la figura II. En 2025, a raíz del examen amplio del marco de indicadores mundiales, refrendado por la Comisión de Estadística, se introdujeron cambios fundamentales para reflejar mejor los desafíos

actuales, como el cambio climático, la desigualdad y la transformación digital. Gracias a estas actualizaciones, los países tienen más capacidad para hacer un seguimiento de los avances y de sustentar políticas e inversiones con datos empíricos.

Figura II
Proporción de países o zonas con datos disponibles (al menos dos puntos de referencia desde 2015), con una comparación de la base de datos de 2019 con la de 2025, por Objetivo de Desarrollo Sostenible
(Porcentaje)



19. En el resto de esta sección, se ofrece una sinopsis de cada Objetivo partiendo de los datos disponibles, prestando especial atención a aquellas metas cuyos avances siguen siendo insuficientes o que se han apartado de la trayectoria prevista. En el anexo estadístico, se recogen datos globales y regionales, acompañados de las evaluaciones de progreso de todas las metas e indicadores sobre los que se dispone de información¹.

Objetivo 1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo

20. La reducción de la pobreza mundial está prácticamente estancada. En 2022, alrededor del 9 % de la población mundial vivía en la pobreza extrema. En 2024, 244 millones de trabajadores sufrían pobreza laboral. Aun habiendo alcanzado el hito de lograr que la mitad de la población mundial tenga cierta cobertura de protección social, los países de ingreso bajo apenas han registrado mejoras desde 2015. La desigualdad intranacional y la registrada entre distintos países sigue obstaculizando la reducción de la pobreza, y las personas más pobres suelen dejarse atrás en los períodos de recuperación. Para invertir las tendencias actuales, sigue siendo imprescindible lograr un crecimiento económico inclusivo y sostenido, sobre todo en los países de ingreso bajo y en los entornos frágiles. Es necesario mejorar los sistemas de protección social y movilizar más recursos internacionales para ayudar a los países a recuperarse del estancamiento de los últimos años y, así, avanzar más rápidamente hacia un mundo sin pobreza. Las Naciones Unidas, en colaboración con el Banco

¹ El marco de indicadores, el anexo estadístico del presente informe y la Base de Datos Mundial de Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se pueden consultar en <https://unstats.un.org/sdgs>.

Mundial y otros asociados, trabajan para hacer frente a las desigualdades estructurales, reducir la pobreza y aumentar la cobertura de la protección social. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura está prestando servicios de secretaría a la Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza, puesta en marcha en 2024 cuando el Brasil presidía el Grupo de los 20, con el fin de movilizar acciones e inversiones mundiales coordinadas en apoyo de la reducción de la pobreza en los países más vulnerables.

Meta 1.1

21. Según los últimos datos, en 2022, el 9 % de la población mundial vivía en la pobreza extrema, lo que supone un pequeño descenso con respecto al 10,5 % registrado en 2015. Si se mantienen las tendencias actuales, el 7,3 % de la población mundial seguirá viviendo en la pobreza extrema en 2030. En 2024, el 6,9 % de la población empleada (244 millones de trabajadores) vivía por debajo del umbral internacional de pobreza, fijado en 2,15 dólares al día (ajustado según la paridad del poder adquisitivo).

Meta 1.3

22. En 2023, más de la mitad de la población mundial (52,4 %) tenía por primera vez al menos una prestación de protección social, una cifra superior al 42,8 % registrado en 2015. Todavía quedan en total 3.800 millones de personas sin ninguna cobertura. Los países de ingreso alto están cada vez más cerca de la cobertura universal (85,9 %). En cambio, en los países de ingreso bajo, la tasa de cobertura del 9,7 % apenas ha aumentado desde 2015.

Meta 1.4

23. En 2022, dos tercios de la población mundial creían tener una tenencia segura de la tierra, pero solo el 43 % de los adultos de todo el mundo (y, en África Subsahariana, tan solo el 15 %) poseían documentos oficiales que lo acreditaban. Esto significa que casi 1.400 millones de adultos de las regiones en desarrollo siguen estando excluidos de los mercados formales de bienes raíces, de la financiación hipotecaria y de la protección jurídica de sus derechos sobre la tierra. Aunque el 51 % de las personas que consideran segura su tenencia de la tierra son mujeres, solo el 24 % posee documentos legales que la acrediten.

Meta 1.a

24. En 2022, había aproximadamente 100 países informantes cuyo gasto público en servicios esenciales representaba, de media, el 50 % del gasto total. Las economías avanzadas destinaban el 61 %, mientras que las economías de mercados emergentes y en desarrollo gastaban el 43 %.

Meta 1.b

25. En 133 países sobre los que se dispone de datos correspondientes al período comprendido entre 2009 y 2022, la proporción del gasto social (salud, educación y transferencias directas) que tenía por beneficiaria al 20 % más pobre de la población se situaba entre el 10 % y el 39 %, siendo el gasto medio del 26 %.

Objetivo 2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

26. El hambre en el mundo ha aumentado drásticamente desde 2019 y sigue estando en niveles persistentemente altos. En 2023, casi una de cada once personas en todo el mundo pasaba hambre, mientras que más de 2.000 millones experimentaban inseguridad alimentaria entre moderada y grave. Millones de niños y mujeres sufren malnutrición. El número de países en los que los alimentos tienen un precio entre moderado y anormalmente alto se mantiene muy por encima de los niveles anteriores a la pandemia. Para volver a encarrilar los progresos respecto del Objetivo 2, urge tomar medidas que refuercen los sistemas alimentarios, apoyen a los pequeños productores, mejoren los servicios y garanticen el acceso a dietas asequibles y saludables. Transformar los sistemas alimentarios para hacerlos más sostenibles, inclusivos y resilientes impulsará los progresos en el logro de los Objetivos. La Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios y sus ejercicios bienales de balance, el próximo de los cuales está previsto para julio de 2025, han contribuido a armonizar los esfuerzos mundiales con las prioridades definidas a nivel nacional.

Meta 2.1

27. En 2023, el hambre afectaba al 9,1 % de la población mundial, cifra superior al 7,5 % registrado en 2019, lo que supone entre 713 y 757 millones de personas en todo el mundo, y una de cada cinco en África. Cerca de 2.330 millones de personas (casi tres de cada diez) se encontraban en una situación de inseguridad alimentaria moderada o grave en 2023, 383 millones más que en 2019.

Meta 2.2

28. La prevalencia mundial del retraso del crecimiento en niños menores de cinco años disminuyó del 26,4 % en 2012 al 23,2 % en 2024, aunque datos recientes apuntan a un posible retroceso de esta tendencia. Más de 150 millones de niños presentaban retraso del crecimiento en 2024. La prevalencia del sobrepeso infantil aumentó del 5,3 % al 5,5 % entre 2012 y 2024, aunque el número de niños con este problema se redujo de 36,3 a 35,5 millones. La prevalencia de la emaciación infantil disminuyó del 7,4 % en 2012 al 6,6 % en 2024, habiéndose reducido el número de niños afectados de 50,9 a 42,8 millones.

29. Entre 2015 y 2022, el 34 % de los niños de entre 6 y 23 meses cumplían la diversidad alimentaria mínima, lo que supone una ligera mejora con respecto al 28 % registrado en el período comprendido entre 2009 y 2016. Entre 2019 y 2023, solo el 65 % de las mujeres en edad de procrear cumplían la diversidad alimentaria mínima.

30. Apenas se han observado mejoras desde 2012 en lo que respecta a la anemia, que, en 2023, afectaba a una de cada tres mujeres de entre 15 y 49 años.

Meta 2.3

31. En la mayoría de los países de los que se dispone de datos, los ingresos anuales de los pequeños productores agrícolas ascienden a 1.500 dólares (paridad del poder adquisitivo constante de 2017), suma que, con frecuencia, representa menos de la mitad de lo que ganan los productores más grandes.

Meta 2.a

32. En 2023, el gasto público mundial alcanzó los 38 billones de dólares (el 36 % del PIB mundial), de los que se destinaron a la agricultura una cifra récord de 701.000 millones de dólares. Sin embargo, la agricultura solo representó el 1,85 % del gasto público total.

Meta 2.c

33. En 2023, la proporción de países en los que los alimentos tenían un precio entre moderado y anormalmente alto se redujo a alrededor del 50 %, una cifra que, aun inferior a la del 61 % de 2022, seguía siendo tres veces superior a la media del 16 % registrada entre 2015 y 2019.

Objetivo 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades

34. Los últimos datos arrojan resultados desiguales en todos los indicadores relacionados con la salud. Aunque la mortalidad materna ha disminuido, lo ha hecho a un ritmo muy inferior al necesario para alcanzar las metas fijadas para 2030. Las tasas de mortalidad neonatal y de menores de cinco años han mejorado notablemente desde el año 2000, lo que significa que, si se aceleran los avances, se podrían salvar millones de vidas más. Las muertes relacionadas con el VIH se han reducido a la mitad desde 2010, aunque todavía hay millones de personas que carecen de tratamiento, y las favorables tendencias mundiales ocultan datos que revelan un aumento de las tasas de nuevas infecciones en varias regiones. Hay en el mundo casi 1.500 millones de personas afectadas por enfermedades tropicales desatendidas. Para lograr la cobertura sanitaria universal, hay que hacer mayores esfuerzos por llegar a quienes han quedado más atrás. Las Naciones Unidas están impulsando la cobertura sanitaria universal y promoviendo sistemas de salud equitativos y centrados en las personas, con especial atención a las regiones frágiles y afectadas por conflictos y a las zonas con grandes inequidades en materia de salud. A través de iniciativas como el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) y la Hoja de Ruta de la Organización Mundial de la Salud para las Enfermedades Tropicales Desatendidas 2021-2030, las Naciones Unidas se orientan a las poblaciones más subatendidas. También han liderado los esfuerzos de preparación ante pandemias y están intensificando la acción en materia de salud mental en cuanto componente básico del bienestar general.

Meta 3.1

35. El cociente mundial de mortalidad materna disminuyó de 228 muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos en 2015 a 197 en 2023. Para alcanzar la meta mundial de 70 por cada 100.000 nacidos vivos, será necesario evitar casi 700.000 muertes entre 2024 y 2030. La proporción de partos atendidos por personal de salud cualificado ha aumentado del 80 % en 2015 al 87 % en 2024.

Meta 3.2

36. En 2023, el número de muertes de menores de 5 años en todo el mundo fue de 4,8 millones, frente a los 10,1 millones registrados en el año 2000 y los 6,2 millones de 2015. La tasa de mortalidad de menores de cinco años se redujo a 37 muertes por cada 1.000 nacidos vivos, un descenso del 52 % desde el año 2000 y del 16 % desde 2015. Del mismo modo, la tasa de mortalidad neonatal se redujo en 2023 a 17 defunciones por cada 1.000 nacidos vivos, lo que supone un descenso

del 44 % desde el año 2000 y del 12 % desde 2015. Si se alcanzaran las metas previstas en los Objetivos, podrían salvarse 8 millones de vidas de aquí a 2030.

Meta 3.3

37. En 2023, había 39,9 millones de personas que vivían con VIH, de las cuales 9,3 millones carecían de tratamiento vital. Como consecuencia de ello, cada minuto moría una persona por causas relacionadas con el sida. Entre 2010 y 2023, las muertes relacionadas con el sida se redujeron a la mitad, pasando de 1,3 millones a 630.000. Durante ese mismo período, las nuevas infecciones por VIH se redujeron un 39 % en todo el mundo. Sin embargo, las infecciones están aumentando en la región de Oriente Medio y Norte de África, Europa del Este, Asia Central y América Latina.

38. En 2023, 8,2 millones de personas fueron diagnosticadas de tuberculosis en todo el mundo. Se trata de la cifra más alta registrada en un solo año desde que se empezaron a recopilar datos, a mediados de la década de 1990, superando el récord anterior de 7,5 millones alcanzado en 2022 y aumentando en un 15 % con respecto a 2019.

39. Desde el año 2000, se estima que se han evitado 2.200 millones de casos de paludismo y 12,7 millones de muertes en todo el mundo. A finales de 2024, 44 países y un territorio habían sido certificados como libres de paludismo.

40. En 2023, 1.495 millones de personas precisaban alguna intervención frente a las enfermedades tropicales desatendidas, 493 millones de las cuales vivían en los países menos adelantados, lo que representa 122 millones menos que en 2022. En diciembre de 2024, 54 países y territorios habían eliminado al menos una de esas enfermedades.

Meta 3.4

41. Se estima que, en 2021, 18 millones de personas menores de 70 años fallecieron en todo el mundo a causa de alguna enfermedad no transmisible, lo que equivale a más de la mitad de las muertes de este grupo de edad. Desde 2015, se ha reducido el riesgo de muerte prematura por alguna de las cuatro principales enfermedades no transmisibles (enfermedades cardiovasculares, cáncer, enfermedades respiratorias crónicas y diabetes); sin embargo, pese a la mayor sensibilización a este respecto, el mundo no avanza al ritmo necesario para alcanzar la meta de reducción de dichas enfermedades para 2030.

Meta 3.7

42. La tasa mundial de natalidad en niñas adolescentes de entre 15 y 19 años se redujo de 66,3 por cada 1.000 en el año 2000 a 38,3 por cada 1.000 en 2024, y se prevé que para 2030 disminuirá a 34,8. Entre las niñas de 10 a 14 años, la tasa se redujo de 3,5 a 1,0 por cada 1.000 en el mismo período (del año 2000 al año 2024). A pesar de estos avances, en África Subsahariana se registraron las tasas más elevadas: 92,9 por cada 1.000 (en las adolescentes de entre 15 y 19 años) y 3,1 por cada 1.000 (en las niñas de entre 10 y 14 años).

Meta 3.b

43. Entre 2020 y 2022, las cifras correspondientes a las cuatro vacunas infantiles contempladas en el indicador 3.b.1 se estancaron o disminuyeron. En 2023, las cifras de administración de la tercera dosis de la vacuna contra la difteria, el tétanos y la tos ferina, un indicador útil para medir el funcionamiento del sistema de vacunación, aún no habían recuperado totalmente el nivel de 2019, previo a la pandemia. Sí se registró un aumento en la tasa de cobertura de las otras tres vacunas, pero esto se debe, en parte, a la introducción de vacunas en países que anteriormente carecían de ellas. De

mantenerse las tendencias actuales, es poco probable que se alcance la meta mundial del 90 % fijado por la Agenda de Inmunización 2030 para ninguna de estas vacunas.

Meta 3.c

44. En 2023, el número de trabajadores de la salud en todo el mundo superó los 70 millones, 52 millones de los cuales eran profesionales clave, como personal de odontología, medicina, partería, enfermería y farmacia. Desde 2013, la densidad de las profesiones clave ha aumentado un 26 %. La densidad de los trabajadores de la salud varía de 1 por cada 64 personas en los países de ingreso alto a 1 por cada 621 en los de ingreso bajo. Para 2030, se prevé un déficit mundial de 11,1 millones de trabajadores de la salud, de los cuales más de la mitad correspondería a países de África Septentrional y África Subsahariana.

Objetivo 4. Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos

45. Aunque el Objetivo 4 sigue siendo un motor fundamental del desarrollo sostenible, los avances no están a la altura de las metas fijadas. La mejora de las tasas de finalización del segundo ciclo de enseñanza secundaria se ha ralentizado, y en muchos países están empeorando los resultados del aprendizaje. En lo que respecta al desarrollo en la primera infancia, se observan preocupantes disparidades regionales, especialmente desfavorables para los países de África Subsahariana. Aunque la tasa de alfabetización ha experimentado modestas mejoras, sigue habiendo cientos de millones de personas analfabetas, un problema que afecta de manera desproporcionada a las mujeres. Continúan los problemas de cualificación del personal docente, con mínimas mejoras desde 2015. El auge de las sociedades digitales obliga a integrar la tecnología en la educación, para garantizar que los jóvenes y las generaciones futuras puedan acceder a contenidos pertinentes y de alta calidad que los preparen para las exigencias de un mercado laboral que evoluciona con rapidez. Acelerar el avance hacia la consecución del Objetivo 4 debe ser prioritario, ya que ello tendría un efecto catalizador en el cumplimiento de la Agenda 2030 en su conjunto. Aprovechando el impulso de la Cumbre para la Transformación de la Educación, convocada por el Secretario General, las Naciones Unidas están impulsando la acción mundial en pro de la consecución del Objetivo 4 y promoviendo una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos, al tiempo que apoyan los esfuerzos destinados a mejorar los resultados del aprendizaje y hacer frente a las disparidades regionales.

Meta 4.1

46. El porcentaje de jóvenes que terminan el segundo ciclo de la educación secundaria aumentó del 53 % en 2015 al 60 % en 2024, aunque el progreso fue más lento que en el período de nueve años anterior. Los resultados del aprendizaje al término del primer ciclo de secundaria están empeorando en numerosos países, aunque los datos adolecen de importantes lagunas (sobre todo en los cursos iniciales) que impiden valorar las tendencias generales de dichos resultados.

Meta 4.2

47. Según los datos de 84 países, entre 2015 y 2024, en torno a dos tercios de los niños pequeños había alcanzado el grado de desarrollo esperado, sin que se registraran diferencias significativas según el sexo.

Meta 4.2

48. En 2023, cerca del 75 % de los niños de todo el mundo habían participado en actividades de aprendizaje organizadas un año antes de alcanzar la edad oficial de ingreso en la educación primaria. Esa tasa de participación no ha cambiado desde antes de la pandemia. Actualmente, solo 103 países garantizan la gratuidad de la educación preescolar, y 66 exigen al menos haber cursado un año de este nivel.

Meta 4.3

49. Una sexta parte de las personas de entre 15 y 64 años de todo el mundo han participado recientemente en actividades de educación y capacitación formales y no formales. En el caso de los jóvenes de 15 a 24 años, los índices de participación superaban el 50 %, pero bajaban drásticamente en el caso de los adultos de mayor edad, situándose en un 3 % de media entre los 25 y los 54 años.

Meta 4.5

50. Las disparidades socioeconómicas son evidentes en muchos indicadores educativos. Las que corresponden a la ubicación y al nivel de riqueza de los hogares son aún más pronunciadas, siendo las familias rurales y las más pobres las que sufren mayores desventajas. Estas diferencias tienden a aumentar en los niveles educativos superiores.

Meta 4.6

51. Sin embargo, unos 754 millones de adultos en todo el mundo seguían siendo analfabetos en 2024, el 63 % de ellos mujeres. Entre 2014 y 2024, la tasa mundial de alfabetización de adultos (personas de 15 años o más) aumentó del 85 % al 88 %, mientras que la de los jóvenes (personas de 15 a 24 años) se incrementó del 91 % al 93 %.

Meta 4.a

52. Más de una quinta parte de las escuelas primarias de todo el mundo están desprovistas de servicios básicos como electricidad, agua potable e instalaciones básicas de saneamiento. La disponibilidad de otros servicios, como ordenadores y conexión a Internet con fines pedagógicos e infraestructuras adaptadas a las personas con discapacidad, es menor, ya que la mitad de las escuelas primarias carecen de ellos.

Meta 4.c

53. En 2023, el 15 % de los docentes de todo el mundo seguían sin cumplir las normas mínimas de cualificación de sus respectivos países, es decir, que no se había producido ninguna mejora desde 2015. La situación varía considerablemente de una región a otra. En África Subsahariana, eran alrededor de dos de cada cinco los docentes que no satisfacían los requisitos nacionales de cualificación.

Objetivo 5. Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas

54. Treinta años después de la adopción de la histórica Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, la igualdad de género continúa mostrándose esquiva. Sigue habiendo impedimentos legales que limitan las oportunidades de empleo de las mujeres y perpetúan el matrimonio infantil y la violencia de género. La desigual distribución del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado sigue mermando las oportunidades de las mujeres, aunque se observan marcadas diferencias regionales a

este respecto. El aumento de la representación política de las mujeres es alarmantemente lento, y su autonomía a la hora de tomar decisiones sobre su salud sexual y reproductiva sigue estando limitada en muchas regiones. Las brechas de género en lo que respecta a la propiedad de la tierra, la protección jurídica y el acceso a los teléfonos móviles ponen de manifiesto el enorme trabajo que queda por hacer para lograr la igualdad de género de aquí a 2030. El Plan de Aceleración de la Igualdad de Género en Todo el Sistema de las Naciones Unidas, puesto en marcha por el Secretario General, es un impulso para corregir el rumbo y acelerar la acción colectiva de las Naciones Unidas en favor de la igualdad de género y los derechos de todas las mujeres y niñas.

Meta 5.1

55. En 2024, había al menos una restricción que impedía a las mujeres realizar los mismos trabajos que los hombres en 61 de los 131 países sobre los que se dispone de datos. Únicamente 38 países fijaban en 18 años la edad mínima para contraer matrimonio, sin excepciones, y tan solo 63 contaban con leyes sobre violación basadas en la falta de consentimiento.

Meta 5.3

56. Al redactar el presente informe, una de cada cinco mujeres jóvenes de entre 20 y 24 años se ha casado o ha entablado una unión estable por primera vez antes de cumplir 18 años. El matrimonio infantil es cada vez menos frecuente en todo el mundo, en gran medida gracias a los avances registrados en Asia Meridional. El nivel más elevado sigue dándose en África Subsahariana, con un 31 %. Más de 230 millones de niñas y mujeres de todo el mundo han sido sometidas a la mutilación genital femenina.

Meta 5.4

57. En 2023, las mujeres y las niñas dedicaron, de media, 2,5 veces más horas al día a realizar trabajos domésticos y de cuidados que los hombres.

Meta 5.5

58. En 2024, las mujeres ocupaban el 27,2 % de los escaños parlamentarios, frente al 22,3 % registrado en 2015. En los gobiernos locales, la tasa de participación era superior, situándose en el 35,5 %. Desde 2015, la presencia de las mujeres en los puestos directivos solo ha aumentado en 2,4 puntos porcentuales, hasta alcanzar el 30 % en 2023. De mantenerse este lento avance, se necesitarán casi 100 años para alcanzar la paridad de género en los puestos directivos.

Meta 5.6

59. Según datos de 78 países, solo el 56,3 % de las mujeres de entre 15 y 49 años que están casadas o en una unión estable pueden decidir plenamente sobre su salud y sus derechos sexuales y reproductivos. El nivel más bajo de autonomía se registró en África Subsahariana, con un 36,8 %, cifra que contrasta con el 87,2 % de Europa.

Meta 5.a

60. En el 80 % de los países sobre los que existen datos, menos de la mitad de las mujeres son propietarias de tierras agrícolas o tienen derechos protegidos sobre ellas. En la mitad de dichos países, menos de la mitad de los hombres son titulares de tales derechos. En casi la mitad de estos países, la tasa de propiedad de la tierra entre los hombres es al menos el doble que entre las mujeres. Según una evaluación global

efectuado en 84 países sobre los marcos jurídicos que protegen los derechos de las mujeres sobre la tierra, el 58 % de dichos países carece de medidas adecuadas a este respecto en sus leyes y políticas sobre la familia, la herencia y la tierra.

Meta 5.b

61. A nivel mundial, el 77 % de las mujeres y el 82 % de los hombres poseían un teléfono móvil en 2024. Las mujeres tenían en torno a un 7 % menos de probabilidades de poseer un teléfono móvil que los hombres, lo que supone un descenso con respecto al 9,4 % registrado en 2021. En el grupo de quienes no poseían uno de estos dispositivos, había un 31 % más de mujeres que de hombres.

Objetivo 6. Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos

62. Aun habiéndose registrado algunos avances, sigue habiendo miles de millones de personas sin acceso a agua potable, saneamiento e higiene. Aunque el uso eficiente del agua está aumentando en todo el mundo, continúa siendo bajo en la mayoría de los países, y hay diversas regiones del mundo en las que el estrés hídrico sigue siendo grave. La puesta en práctica de la gestión integrada de los recursos hídricos avanza con lentitud, y sigue escaseando la cooperación en materia de aguas transfronterizas pese al gran número de países que comparten dichos recursos. Para alcanzar el Objetivo 6, el mundo debe comprometerse a garantizar la seguridad del abastecimiento de agua para toda la población, sin dejar de proteger los recursos hídricos del planeta. El Enviado Especial del Secretario General para el Agua, designado en 2024, aboga por la gestión sostenible de los recursos de agua dulce para acelerar la consecución de los Objetivos. La Estrategia del Sistema de las Naciones Unidas para el Agua y el Saneamiento se centra en los marcos de gobernanza, los recursos financieros, los datos, la tecnología y herramientas innovadoras para el Objetivo 6 y en apoyar los preparativos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua de 2026 para Acelerar la Consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 6: “Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos”.

Metas 6.1 y 6.2

63. Entre 2015 y 2024, la población que consumía agua potable gestionada de forma segura y que utilizaba sistemas de saneamiento gestionados de forma segura y servicios básicos de higiene aumentó, respectivamente, del 68 % al 74 %, del 48 % al 58 % y del 66 % al 80 %. Sin embargo, en 2024, había 2.100 millones de personas que no tenían acceso a agua potable gestionada de forma segura, 3.400 millones que no disponían de sistemas de saneamiento gestionados de forma segura y 1.700 millones que carecían de servicios básicos de higiene. En 2023, en las escuelas de todo el mundo, había 447 millones de niños que no contaban con un servicio básico de agua potable, 427 millones que carecían de un servicio básico de saneamiento y 646 millones que no disponían de un servicio básico de higiene.

Meta 6.3

64. De acuerdo con las estimaciones calculadas a partir de datos correspondientes a 129 países que engloban al 89 % de la población mundial, la proporción de aguas residuales domésticas que en 2022 se trataban de forma segura era del 56 %, cifra idéntica a la registrada en 2020.

Meta 6.4

65. Entre 2015 y 2022, el uso eficiente del agua a nivel mundial mejoró de 17,5 dólares/m³ a 21,5 dólares/m³, lo que supone un aumento del 23 %. Sin embargo, el 57 % de los países siguen padeciendo una baja eficiencia, inferior a 20 dólares/m³. El estrés hídrico mundial, que apenas experimentó cambios entre 2015 y 2022, varía significativamente según las regiones, registrándose una escasez extrema en África Septentrional y Asia Occidental, así como en Asia Meridional y Central.

Meta 6.5

66. La puesta en marcha de la gestión integrada de los recursos hídricos sigue avanzando lentamente a escala global: el nivel de implementación fue del 49 % en 2017, del 54 % en 2020 y del 57 % en 2023. Aunque 153 países comparten aguas transfronterizas, solo 43 de ellos han llegado a acuerdos operacionales sobre al menos el 90 % de estas aguas, siendo más de 20 países los que carecen de tales acuerdos.

Meta 6.a

67. Los desembolsos de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) destinados al sector del agua disminuyeron ligeramente de 2022 a 2023, pasando de 8.900 millones de dólares a 8.700 millones de dólares; no obstante, se mantuvieron por encima de los registrados en 2020 y 2021, que fueron los más bajos desde 2015. Los compromisos de AOD destinados al sector del agua experimentaron un descenso más marcado, pasando de 11.400 millones de dólares en 2022 a 10.200 millones en 2023.

Objetivo 7. Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos

68. Se ha avanzado notablemente hacia la consecución del Objetivo 7: entre 2015 y 2023, el acceso mundial a la electricidad pasó del 87 % al 92 %, el acceso a combustibles limpios de cocina aumentó un 16 % y la generación de electricidad renovable siguió creciendo. Sin embargo, el avance se ralentiza: las energías renovables van a la zaga en los sectores del transporte y la calefacción, y las ganancias en eficiencia energética se han estancado. Además, solo una pequeña parte de la inversión mundial en energía llega a las zonas más necesitadas. Para alcanzar el Objetivo 7, habrá que dar un fuerte impulso a la inversión en las economías emergentes y en desarrollo, sobre todo en África Subsahariana, con el fin de ampliar el acceso a la generación eléctrica y a las soluciones limpias para cocinar, ampliar el uso de las energías renovables, mejorar la eficiencia energética y reforzar los marcos políticos y regulatorios.

69. Los pactos energéticos de las Naciones Unidas están diseñados para facilitar la transición a la energía limpia y apoyar la elaboración de soluciones técnicas, de políticas y de gobernanza para acelerar la consecución del Objetivo 7, incluso mediante la labor del Consejo de Ingenieros para la Transición Energética, puesto en marcha bajo los auspicios del Secretario General. La Asociación para una Transición Energética Justa también presta apoyo a los países.

Meta 7.1

70. En 2023, la tasa de acceso mundial a la electricidad alcanzó el 92 %, con lo que el número de personas sin acceso a ella disminuyó a 666 millones, 18,8 millones menos que en 2022. El 85 % de las personas sin suministro eléctrico viven en África Subsahariana, principalmente en zonas rurales. Aunque 73 millones de personas se conectan a la red eléctrica cada año, el crecimiento demográfico está superando este

avance, por lo que en 2030 podría haber 645 millones de personas sin suministro. Para lograr el acceso universal, la tasa de acceso anual debe aumentar al 1,2 %. Las soluciones de energía solar sin conexión a la red podrían abastecer al 41 % de las personas sin suministro. Entre 2010 y 2023, 45 países lograron el acceso universal, pero solo dos de ellos se encontraban en África Subsahariana.

71. En 2023, el porcentaje de la población con acceso a las soluciones limpias para cocinar alcanzó el 74 % (cifra superior al 64 % registrado en 2015), aunque 2.100 millones de personas siguen dependiendo de combustibles contaminantes. De mantenerse el ritmo actual, 1.800 millones de personas (el 22 % de la población) seguirán careciendo de acceso a soluciones limpias para cocinar en 2030.

Meta 7.2

72. En 2022, las energías renovables representaron el 17,9 % del consumo total de energía final. Sin contar la biomasa tradicional, el uso de energías renovables modernas pasó del 10 % registrado en 2015 al 13 % en 2022. A la cabeza, se sitúa el sector de la electricidad, en el que el 30 % del consumo total de electricidad final procedía en 2022 de energías renovables. Aunque los biocombustibles son la principal fuente de energía renovable utilizada en el transporte, representando casi el 90 % del total, los avances generales en los sectores de la calefacción y el transporte siguen siendo escasos.

Meta 7.3

73. La intensidad energética primaria mundial mejoró un 2,1 % en 2022, cuadruplicando la tasa del 0,5 % registrada en 2021, y se situó ligeramente por encima de la media posterior a 2015. Sin embargo, esta mejora se debió en parte a la crisis energética mundial. Los avances quedan por debajo de la meta anual original del 2,6 %. Para alcanzar el objetivo, habría que lograr una mejora anual del 4 % en el período comprendido entre 2022 y 2030.

Meta 7.a

74. En 2023, los flujos financieros públicos internacionales que apoyaban las energías limpias en los países en desarrollo ascendieron a 21.600 millones de dólares, un 27 % más que en 2022. Pese a llevar tres años creciendo, esta cifra sigue estando por debajo del máximo alcanzado en 2016, que fue de 28.400 millones de dólares, y beneficia, sobre todo, a las principales economías en desarrollo. El apoyo está muy por debajo de las necesidades reales, especialmente en el caso de los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Meta 7.b

75. La capacidad mundial de energía renovable per cápita alcanzó la cifra récord de 478 vatios en 2023, un 13 % más que en 2022, alcanzando los países desarrollados los 1.162 vatios y los países en desarrollo, los 341 vatios. Aunque en los países en desarrollo se registró un mayor crecimiento que en los desarrollados (17 % frente a 8,1 %, respectivamente), sigue siendo necesario expandir considerablemente las infraestructuras y tecnologías energéticas modernas en los primeros.

Objetivo 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

76. En el último decenio, los avances hacia la consecución del Objetivo 8 han sido desiguales. Aunque se han cosechado importantes logros, sobre todo en lo que respecta a la reducción del desempleo y la ampliación del acceso a los servicios financieros, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y los problemas estructurales actuales han ralentizado o invertido los progresos en materia de productividad, empleo y protección de los trabajadores, sobre todo en el caso de los grupos vulnerables y en los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo. Las transiciones justas al sector formal (especialmente en el caso de las mujeres y los jóvenes), reforzadas por vínculos más fuertes con los sistemas de protección social, resultan esenciales para garantizar unos medios de vida sostenibles y reducir las desigualdades. Hay que tomar medidas aceleradas para forjar mercados laborales más inclusivos, productivos y resilientes, reforzar la protección de los trabajadores informales y migrantes e impulsar iniciativas de economía verde y digital que promuevan el trabajo decente. Para facilitar un progreso más rápido, el Secretario General puso en marcha el Acelerador Mundial del Empleo y la Protección Social para Transiciones Justas, iniciativa que apoya la expansión y consolidación de los sistemas de protección social y la creación de oportunidades de trabajo decente. Otro esfuerzo central es la iniciativa de las Naciones Unidas sobre la transición clave relacionada con el empleo y la protección social, que ayuda a los Gobiernos a relacionar las políticas de empleo y protección social con los planes de desarrollo nacionales.

Meta 8.1

77. El PIB per cápita real a nivel mundial registró un modesto crecimiento a lo largo del decenio, recuperándose tras la brusca caída del 3,8 % que sufrió en 2020 debido a la COVID-19. En 2021, el crecimiento alcanzó un máximo al situarse en el 5,5 %, pero se ralentizó hasta caer al 1,9 % en 2023, y se estima un modesto 2,0 % en 2024 y un 1,5 % en 2025. La volatilidad fue mayor en los países menos adelantados, en los que el crecimiento del PIB real cayó a tan solo el 0,5 % en 2020 para recuperarse en 2022 hasta el 4,7 %, antes de volver a ralentizarse para situarse en el 3,5 % en 2023 y, según las estimaciones, en el 3,1 % en 2024.

Meta 8.2

78. La productividad laboral, medida como PIB por trabajador, se recuperó hasta alcanzar un crecimiento del 1,5 % en 2024, tras casi estancarse en los años 2022 y 2023. En 2020, la productividad sufrió un serio revés con la pandemia, cuando la producción cayó más rápidamente que las tasas de empleo. Pese a haber repuntado en 2021, al crecimiento le ha costado recuperar los niveles anteriores a la pandemia.

Meta 8.3

79. En 2024, el 57,8 % de la fuerza de trabajo mundial tenía un empleo informal, por lo que carecía de seguridad social o protección jurídica. Esto supone un aumento de 0,2 puntos porcentuales con respecto al año anterior, es decir, 34 millones de trabajadores informales más.

Meta 8.5

80. La tasa de desempleo mundial alcanzó un mínimo histórico del 5,0 % en 2024, frente al 6,0 % registrado en 2015. No obstante, pese a las mejoras experimentadas desde 2015, las mujeres y los jóvenes continúan padeciendo tasas de desempleo más elevadas, y los jóvenes, en concreto, siguen teniendo el triple de probabilidades de estar desempleados que los adultos.

Meta 8.6

81. En 2024, uno de cada cinco jóvenes de entre 15 y 24 años en todo el mundo ni trabajaba, ni estudiaba ni recibía capacitación, lo que significa que estas personas estaban perdiendo la oportunidad de desarrollar sus aptitudes o adquirir experiencia laboral. Las mujeres jóvenes tienen más del doble de probabilidades que los hombres jóvenes de pertenecer al colectivo que ni trabaja, ni estudia, ni recibe capacitación.

Meta 8.8

82. El promedio mundial de observancia de los derechos laborales se deterioró un 7 % en el período comprendido entre 2015 y 2023, siendo los países menos adelantados los que registraron la mayor erosión (un descenso del 45,4 %). En las economías desarrolladas, también se observó un descenso del 16,5 %. Las continuas vulneraciones socavan las organizaciones libres e independientes de empleadores y trabajadores, y reducen cada vez más el espacio cívico.

Objetivo 9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

83. Desde 2015, se ha avanzado notablemente a la hora de ampliar las infraestructuras, fomentar el crecimiento industrial e impulsar la innovación. No obstante, continúa habiendo marcadas disparidades regionales, siendo numerosos los países en desarrollo que siguen teniendo dificultades sistémicas para lograr una industrialización inclusiva y sostenible. Para avanzar en la consecución del Objetivo 9, los países deben impulsar la inversión en infraestructuras resilientes y en investigación y desarrollo, ampliar el acceso a la financiación para los pequeños fabricantes y reducir la brecha digital dando prioridad a la implantación de una banda ancha asequible y de sistemas de innovación en las regiones más desatendidas del mundo. Las Naciones Unidas están promoviendo la inclusión digital a través de iniciativas como el Banco de Tecnología para los Países Menos Adelantados y el Pacto Digital Global, cuyo objetivo es colmar las lagunas de conectividad, ampliar el acceso a la innovación y garantizar los beneficios de la transformación digital.

Meta 9.1

84. Entre 2015 y 2023, el volumen mundial de flete marítimo, en términos de mercancías cargadas, aumentó de 10.300 a 11.600 millones de toneladas, y el porcentaje correspondiente a los países en desarrollo se incrementó del 49 % al 54 %. Asia, con China a la cabeza, fue el motor de esta expansión, mientras que los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países en desarrollo sin litoral siguieron quedando marginados por los obstáculos en materia de infraestructuras y costos.

Meta 9.2

85. El crecimiento anual de la industria manufacturera mundial experimentó un fuerte repunte del 9,2 % en 2021, se estabilizó en el 2,2 % en 2022 y disminuyó hasta el 1,7 % en 2023 debido a la volatilidad geopolítica y económica. En 2024, el

crecimiento se elevó al 2,7 %, y el valor añadido manufacturero per cápita mundial aumentó un 17,3 %, pasando de 1.649 dólares en 2015 a 1.934 dólares en 2024.

86. La proporción del empleo manufacturero a nivel mundial se mantuvo estable en un 14,3 % desde 2015 hasta 2020, y cayó hasta el 14,1 % en 2023, como consecuencia de las perturbaciones provocadas por la pandemia, las tensiones geopolíticas y las sanciones.

Meta 9.3

87. Según los datos disponibles, el 31 % de las pequeñas empresas manufactureras de todo el mundo tienen un préstamo o una línea de crédito, aunque en África Subsahariana la cifra es de tan solo el 18 %.

Meta 9.4

88. En 2024, las emisiones mundiales de CO₂ procedentes de la combustión de combustibles y los procesos industriales alcanzaron la cifra récord de 37,6 gigatoneladas, lo que supone un aumento del 0,8 % con respecto a 2023. El creciente consumo de gas natural y carbón impulsó las emisiones, mientras que unas temperaturas sin precedentes aumentaron la demanda de electricidad para refrigeración. Con todo, la expansión de tecnologías de energías limpias como la solar, la eólica y la nuclear mitigó lo que podría haber sido un aumento de las emisiones tres veces mayor.

Meta 9.5

89. Entre 2015 y 2022, el gasto mundial en investigación y desarrollo creció un 5,1 % por año. El peso de la investigación y desarrollo en el PIB mundial pasó del 1,72 % al 1,95 % en 2022. Sin embargo, la inversión en esta partida como porcentaje del PIB disminuyó en muchas economías en desarrollo.

90. Entre 2015 y 2022, el número mundial de investigadores creció un 4,3 % al año, impulsado por Asia Oriental y Sudoriental. Esto se ve reflejado en un aumento del número de investigadores por millón de habitantes, que pasó de 1.137 a 1.420 en todo el mundo durante el citado período. Las mujeres representaban el 31,1 % del personal investigador.

Meta 9.b

91. Desde 2015, el porcentaje del valor añadido manufacturero de mediana y alta tecnología ha registrado una modesta subida, hasta situarse en el 44,47 % en 2022. Se mantienen las disparidades regionales, ya que la fabricación de alta tecnología representa el 48,57 % en Europa y América del Norte, pero solo el 16,40 % en África Subsahariana.

Meta 9.c

92. En 2024, el 51 % de la población mundial tenía cobertura 5G, con un 84 % en los países de ingreso alto y un 4 % en los de ingreso bajo. La cobertura 4G alcanzó el 92 % a escala mundial. Sin embargo, el 15 % de la población de los países menos adelantados y el 14 % de los países en desarrollo sin litoral carecen de banda ancha móvil.

Objetivo 10. Reducir la desigualdad en los países y entre ellos

93. La economía mundial muestra una dinámica de contrastes, caracterizada por la resiliencia del sector bancario y el declive de los ingresos laborales, lo cual agrava la desigualdad. Aunque la mayoría de los países han experimentado un crecimiento a favor de los pobres, el 12 % de la población sigue viviendo con menos del 50 % de la mediana de la renta, una situación que afecta especialmente a América Latina y el Caribe. Entretanto, la población de refugiados ha aumentado hasta alcanzar los 37,8 millones, en su mayoría procedentes del Afganistán, la República Árabe Siria, Ucrania y Venezuela (República Bolivariana de), lo cual agrava la crisis humanitaria. Los crecientes costos de las remesas suponen una carga adicional para los trabajadores migrantes, lo que pone de relieve la necesidad de adoptar políticas que aumenten los ingresos laborales, apoyen a los refugiados y mejoren la resiliencia financiera para lograr un crecimiento inclusivo. Las Naciones Unidas hacen frente a la desigualdad a través de iniciativas como la Recomendación sobre los Pisos de Protección Social, 2012 (núm. 202), de la Organización Internacional del Trabajo, que promueve la protección social universal. La Estrategia de las Naciones Unidas para la Inclusión de la Discapacidad garantiza que la Organización esté plenamente preparada para abordar los derechos y necesidades de las personas con discapacidad en todos los aspectos de su labor.

Meta 10.1

94. En más de la mitad de los 108 países sobre los que existen datos, se ha logrado que los ingresos del 40 % de la población más desfavorecida crezcan más que la media nacional. Sin embargo, se observan diferencias regionales significativas, siendo los países de Asia Oriental y Sudoriental, Europa y América del Norte los que, por término medio, consiguen la mayor tasa de crecimiento a favor de los pobres.

Meta 10.2

95. En dos tercios de los 128 países sobre los que se dispone de datos, se ha reducido desde el año 2000 la proporción de personas que viven con menos del 50 % de la mediana de la renta. Aun así, de media, el 12 % de la población vive por debajo de este umbral. Tras la COVID-19, esta proporción disminuyó aún más en la mayoría de las regiones. No obstante, las disparidades regionales son sustanciales, siendo la desigualdad más elevada en América Latina y el Caribe, donde, por término medio, casi una de cada cinco personas vive con menos del 50 % de la mediana de la renta de su país.

Meta 10.4

96. En 2024, la proporción del PIB correspondiente a las rentas del trabajo a nivel mundial se redujo hasta el 52,3 %, por debajo del 52,9 % registrado en 2015, lo que representa una pérdida media de 255 dólares (paridad de poder adquisitivo) por trabajador. Este descenso, que afecta en mayor medida a los trabajadores con menores ingresos, contribuye a aumentar la desigualdad.

Meta 10.7

97. A mediados de 2024, la población mundial de refugiados amparada por el mandato de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, incluidas las personas en situaciones similares a la de los refugiados y otras personas necesitadas de protección internacional, alcanzó los 37,8 millones. Dos tercios de ellos proceden de tan solo cuatro países: el Afganistán, la República Árabe Siria, Ucrania y la Venezuela (República Bolivariana de). La densidad mundial de la

población refugiada se situó en 460 por cada 100.000 personas, más del doble de la cifra registrada en 2015 y el triple de la proporción de 2005.

Meta 10.c

98. En el segundo trimestre de 2024, aumentó el costo del envío de 200 dólares a nivel mundial. Entre los factores que contribuyeron al aumento de los costos de las remesas, cabe citar el aumento superior a la media de las principales economías de origen de estas y el incremento de los márgenes del cambio de divisas en determinados corredores.

Objetivo 11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

99. El proceso de urbanización sigue acelerándose: más de la mitad de la población mundial ya vive en ciudades, y se prevé que, para 2050, lo hará casi el 70 %. Sin embargo, las ciudades afrontan crecientes desafíos, como el incremento de la pobreza urbana, el crecimiento de los barrios marginales, las deficiencias del transporte público y la amenaza que los desastres suponen para las infraestructuras. Para avanzar hacia la consecución del Objetivo 11, las ciudades necesitan estrategias integradas que se centren en una vivienda asequible e inclusiva, una planificación urbana participativa, la conservación del patrimonio y una gobernanza local más sólida, y todo ello sustentado en rigurosos datos desglosados. Las iniciativas encaminadas a acelerar los progresos en la consecución del Objetivo 11 incluyen la coalición Local2030, que promueve acciones relacionadas con los Objetivos a nivel local reuniendo a entidades de las Naciones Unidas, administraciones locales y otros asociados.

Meta 11.1

100. La asequibilidad de la vivienda, un problema apremiante que afecta a entre 1.600 y 3.000 millones de personas en todo el mundo, entraña dificultades que van desde la falta de un hogar hasta el hacinamiento y la ausencia de servicios básicos. Según datos recientes de 124 países, la carga media que supone el costo de la vivienda en el mundo es del 31 %, siendo del 43,5 % en África Subsahariana y del 21,4 % en Europa y América del Norte.

Meta 11.4

101. En el período comprendido entre 2019 y 2023, aumentaron ligeramente los fondos públicos destinados a proteger el patrimonio mundial, aunque siguieron siendo insuficientes (21,22 dólares per cápita, según paridad del poder adquisitivo de 2017), con extremas disparidades entre los países en desarrollo (3,86 dólares per cápita) y los países desarrollados (83,30 dólares per cápita).

Meta 11.5

102. Entre 2015 y 2023, los desastres destruyeron o dañaron, por término medio, 92.199 unidades e instalaciones de infraestructuras críticas al año. Además, interrumpieron anualmente más de 1,6 millones de servicios básicos, incluidos los educativos y de salud.

Meta 11.a

103. En 2023, hubo 68 países que abordaron las siguientes cuestiones de desarrollo clave en sus políticas urbanas nacionales: responder a la dinámica demográfica

(59 países, frente a los 54 de 2021), garantizar un desarrollo territorial equilibrado (55 países, cifra constante desde 2021) y aumentar el margen fiscal local (33 países, frente a los 26 de 2021). Se siguen registrando pocos avances en materia de descentralización fiscal.

Meta 11.b

104. En 2024, mejoró la gobernanza local de la reducción del riesgo de desastres, como demuestra el hecho de que 110 países comunicaran estrategias locales en esta materia y que aproximadamente el 73 % de los gobiernos locales contaran con dichas estrategias.

Objetivo 12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

105. Las iniciativas de sostenibilidad avanzan en todo el mundo, siendo cada vez más las políticas que apoyan el consumo y la producción sostenibles. El cumplimiento de los acuerdos ambientales sigue siendo elevado. Sin embargo, sigue habiendo algunas dificultades, como la insuficiente gestión sostenible de los desechos de equipo eléctricos y electrónicos y los elevados subsidios a los combustibles fósiles. El número de informes de sostenibilidad de las empresas se ha incrementado drásticamente, y, ahora, la mayor parte de las grandes compañías comunican su desempeño ambiental utilizando mecanismos normalizados. Estas tendencias ponen de relieve los avances logrados, pero también evidencian que hay que seguir trabajando en la gestión de residuos, la conservación de la energía y la reducción de emisiones. Las Naciones Unidas impulsan el Objetivo 12 a través de iniciativas como el Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles, que ayuda a los países a aplicar políticas de consumo sostenible y a mejorar la gestión de residuos.

Meta 12.1

106. En 2025, se han registrado 530 instrumentos normativos relacionados con el consumo y la producción sostenibles, siendo 71 los países participantes, lo que supone un aumento del 6 % con respecto al ciclo de presentación de informes anterior.

Metas 8.4 y 12.2

107. Entre 2015 y 2022, el consumo interno de materiales a nivel mundial creció un 23,3 %, elevándose el consumo interno de materiales per cápita a las 14,2 toneladas. Los minerales no metálicos encabezaron dicho aumento con un incremento del 39 %, mientras que la biomasa, los minerales metálicos y los combustibles fósiles registraron crecimientos del 11,8 %, el 7,4 % y el 6,2 %, respectivamente. El mayor aumento, de un 132 %, se registró en América Latina y el Caribe. La huella material se incrementó en un 21,3 %, manteniéndose las desigualdades regionales a este respecto.

Meta 12.3

108. En 2022, se desperdiciaron 1.050 millones de toneladas de alimentos, el 60 % de los cuales procedía de los hogares, lo que equivale a más de 1.000 millones de ingestas diarias. Cada vez se hacen más esfuerzos a nivel mundial para reducirlo. Países como Japón y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte han logrado disminuirlo en un 31 % y un 18 %, respectivamente, lo que demuestra que es posible tomar medidas a gran escala.

Meta 12.5

109. En 2022, el volumen mundial de desechos de equipo eléctricos y electrónicos alcanzó la cifra récord de 7,8 kg per cápita, de los que solo el 22,3 % se gestionaron adecuadamente, una cifra que ha ido disminuyendo desde 2010. Sigue habiendo un número considerable de movimientos transfronterizos incontrolados.

Meta 12.6

110. La presentación de informes sobre sostenibilidad se ha convertido en una norma para las grandes empresas: en la actualidad, el 96 % de las 250 mayores compañías del mundo por ingresos y el 79 % de las 100 principales de cada país encuestado presentan informes de sostenibilidad, cifra superior al 64 % registrado en 2015. Gracias a la obligatoriedad de presentar los informes sobre sostenibilidad y a las normas internacionales vigentes, el número de dichos informes se cuadruplicó entre 2016 y 2023, con empresas de Asia, Europa y América del Norte a la cabeza.

Meta 12.c

111. En 2023, los subsidios a los combustibles fósiles se redujeron un 34,47 % hasta situarse en los 1,10 billones de dólares, cifra inferior al récord de 1,68 billones alcanzado en 2022, debido principalmente a la bajada de los precios de la energía y al fin de las medidas de apoyo adoptadas frente a la COVID-19. Sin embargo, dichos subsidios siguen siendo unas tres veces superiores a los niveles previos a la pandemia de COVID-19, lo que demuestra que las tendencias recientes no se han invertido de manera sostenida.

Objetivo 13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

112. El cambio climático causado por la actividad humana alcanzó nuevas y alarmantes cotas en 2024, siendo algunas de sus repercusiones ya irreversibles durante siglos. Las temperaturas mundiales batieron récords y superaron temporalmente el umbral de 1,5 °C, lo que pone de relieve lo apremiante que resulta frenar las emisiones de gases de efecto invernadero. Los fenómenos meteorológicos extremos (como los ciclones tropicales, las inundaciones y las sequías) desencadenaron el mayor número de nuevos desplazamientos en 16 años, agravando las crisis alimentarias y ocasionando enormes pérdidas económicas e inestabilidad social. Con todo, si se actúa con decisión, todavía es posible limitar el calentamiento global a largo plazo a 1,5 °C. Cada fracción de grado cuenta a la hora de reducir riesgos, disminuir costos y prevenir daños catastróficos e irreversibles para las personas y el planeta. En el 29º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, los Estados establecieron un nuevo objetivo colectivo cuantificado de financiación para el clima y completaron las orientaciones para poner plenamente en funcionamiento el artículo 6 del Acuerdo de París sobre los mercados de carbono, y asumieron compromisos adicionales en materia de mitigación, adaptación y puesta en funcionamiento del Fondo de Respuesta ante Pérdidas y Daños.

Meta 13.1

113. Las muertes y desapariciones relacionadas con desastres se redujeron de 1,61 a 0,79 por cada 100.000 personas entre los períodos 2005-2014 y 2014-2023. Aun así, durante el último decenio, los desastres se cobraron 41.647 vidas cada año. El número de personas afectadas por desastres aumentó en más de dos tercios, pasando de 1.158 por cada 100.000 habitantes en el período 2005-2014 a 2.028 en el período

2014-2023, con una media de 124 millones de personas afectadas cada año durante el último decenio.

114. En 2024, 131 países informaron de que habían adoptado y puesto en práctica estrategias nacionales para reducir el riesgo de desastres, un aumento con respecto a los 57 países que lo hicieron en 2015.

Meta 13.2

115. El año 2024 fue probablemente el primero en el que las temperaturas mundiales superaron el umbral de los 1,5 °C, llegando a los 1,55 °C por encima del nivel preindustrial, lo que lo convierte en el año más caluroso de los últimos 175 años. La razón de ello hay que buscarla en el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero, El Niño y otros factores. En 2023, las concentraciones de CO₂ en la atmósfera permanecieron en su nivel más alto en más de 2 millones de años, situándose un 151 % por encima de los niveles preindustriales.

Meta 13.a

116. Según el Comité Permanente de Financiación de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, los flujos mundiales de financiación climática alcanzaron un promedio anual de 1,3 billones de dólares en el bienio 2021-2022, lo que supone un aumento del 63 % con respecto a 2019-2020, propiciado por una mayor inversión en sectores clave relacionados con la mitigación. El mayor aumento se registró en el transporte sostenible (96 %), seguido de la energía limpia (53 %) y los edificios e infraestructuras (41 %). La financiación de las medidas de adaptación bajo seguimiento también aumentó un 28 % hasta alcanzar los 63.000 millones de dólares anuales, procedentes, sobre todo, de compromisos de las instituciones de financiación del desarrollo.

Objetivo 14. Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

117. La economía de los océanos da sustento a millones de personas en todo el mundo, pero se ve amenazada cada vez más por la sobrepesca, la contaminación y el cambio climático. Pese a los esfuerzos de conservación realizados durante todo un decenio, las crecientes emisiones de CO₂ siguen propiciando la acidificación de los océanos y dañando los ecosistemas marinos. El endurecimiento de las leyes no ha frenado suficientemente la sobrepesca y las prácticas ilegales que agotan las poblaciones de peces. La pesca comercial en pequeña escala ha ganado partidarios, pero precisa de una mayor protección. Para salvaguardar los océanos para las generaciones futuras, es necesario aumentar urgentemente la inversión en prácticas pesqueras sostenibles, adoptar medidas integrales de conservación del medio marino y mejorar la cooperación internacional. La Conferencia de las Naciones Unidas para Apoyar la Implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14: “Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible” ha impulsado la acción global en pro de la protección de los océanos, en consonancia con el Objetivo 14.

Meta 14.2

118. En 2024, 126 países y territorios participaban en iniciativas de planificación espacial marina, un instrumento para implantar enfoques de gestión de las áreas marinas basados en los ecosistemas, lo que supone un aumento del 20 % con respecto a 2023. Sin embargo, solo 45 han aprobado de manera oficial planes del espacio marino.

Meta 14.3

119. La acidificación de los océanos empeora a medida que disminuye el pH medio global de la superficie, como consecuencia de las crecientes emisiones de CO₂. Una acidificación continuada pone en peligro la vida marina y la estabilidad del clima. El aumento de las estaciones de seguimiento (de 178 en 2021 a 765 en 2025) pone de manifiesto que hay que ampliar el seguimiento de alta frecuencia y a largo plazo para desarrollar estrategias eficaces de mitigación y adaptación.

Meta 14.4

120. En 2021, se estimó que el 37,7 % de las poblaciones mundiales de peces estaban sobreexplotadas, cifra superior al 35,4 % de 2019. Aunque parecía que el ritmo de empeoramiento se estaba desacelerando, los datos más recientes confirman que la situación sigue deteriorándose.

Meta 14.6

121. La pesca ilegal, no declarada y no reglamentada sigue poniendo en peligro la sostenibilidad de las pesquerías mundiales. En enero de 2025, eran 78 las partes (el 65 % de los Estados ribereños) que se habían adherido al Acuerdo sobre Medidas del Estado Rector del Puerto Destinadas a Prevenir, Desalentar y Eliminar la Pesca Ilegal, No Declarada y No Reglamentada, el primer instrumento internacional vinculante concebido para combatir la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada. En términos globales, el grado medio de implantación de los países se ha mantenido estable, alcanzando una puntuación de 4 sobre 5, frente al 3 sobre 5 obtenido en 2018.

Meta 14.b

122. En 2024, las Directrices Voluntarias para Lograr la Sostenibilidad de la Pesca en Pequeña Escala en el Contexto de la Seguridad Alimentaria y la Erradicación de la Pobreza, cada vez más adoptadas en todo el mundo, cumplieron su décimo aniversario. Sin embargo, la puntuación media mundial, que hace un seguimiento de la implantación de instrumentos que reconocen y protegen los derechos de acceso para la pesca comercial en pequeña escala, bajó de 5 (implantación muy alta) en 2022 a 4 (implantación alta) en 2024, según los informes de 112 países. Con todo, la tendencia general desde 2018 ha sido positiva, y son más los países que presentan informes desde 2020.

Objetivo 15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad

123. La cubierta forestal del planeta está menguando, la conservación de zonas clave para la biodiversidad se ha estancado y la extinción de especies se está acelerando. La desertificación, la degradación de la tierra y el suelo, la sequía y la deforestación suponen una amenaza añadida para los ecosistemas y las perspectivas de desarrollo. Aunque son cada vez más los países que adoptan marcos jurídicos para proteger la biodiversidad y el medio ambiente, los avances generales hacia el cumplimiento del Objetivo 15 siguen siendo lentos, y se observan importantes lagunas en cuanto a la protección de tierras y ecosistemas sanos que resultan vitales para la humanidad. Las conferencias de las Partes en la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación en los Países Afectados por Sequía Grave o Desertificación, en particular en África, y en el Convenio sobre la Diversidad Biológica han contribuido

a movilizar recursos y a promover los objetivos mundiales de apoyo a la conservación y restauración, la gestión sostenible de los bosques y las soluciones basadas en la naturaleza que promueven la resiliencia, los medios de subsistencia y la inclusión. El Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal, aprobado en 2022, ha dado un nuevo impulso a la implementación.

Metas 15.1 y 15.2

124. La superficie forestal del planeta sigue disminuyendo, aunque a un ritmo más lento que en decenios anteriores. La proporción de cubierta forestal respecto a la superficie terrestre total disminuyó del 31,9 % en 2000 al 31,2 % en 2020. No obstante, la gestión sostenible de los bosques está mejorando, como demuestra el incremento de la proporción de bosques incluidos en planes de gestión y en zonas protegidas.

Metas 14.5, 15.1 y 15.4

125. A escala mundial, la media de zonas clave para la biodiversidad protegidas aumentó de aproximadamente el 25 % en 2000 a en torno al 44 % en 2024 en los biomas marino, terrestre, de agua dulce y de montaña. Sin embargo, los avances se han estancado en gran medida desde 2015.

Meta 15.5

126. Los cambios en el riesgo agregado de extinción de especies, que se mide con el Índice de la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, muestran un deterioro superior al 12 % entre 1993 y 2024 (y del 4 % desde 2015). El deterioro más acusado se observa en Asia Central y Meridional y en Asia Oriental y Sudoriental.

Meta 15.6

127. En 2024, 76 países (frente a los 5 registrados en 2015) y 97 países (frente a los 12 registrados en 2015) informaron sobre las medidas legislativas, administrativas o normativas que habían adoptado, respectivamente, en el marco del Protocolo de Nagoya sobre Acceso a los Recursos Genéticos y Participación Justa y Equitativa en los Beneficios que se Deriven de su Utilización al Convenio sobre la Diversidad Biológica y del Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura.

Meta 15.9

128. Entre 2017 y 2024, aumentó un 36 % la implementación por parte de los países de la norma estadística internacional para realizar mediciones del medio ambiente y los ecosistemas y su conexión con la economía. Aunque el crecimiento se ha ralentizado en los últimos años, se espera que aumente su adopción, ya que el estándar sirve de apoyo a indicadores fundamentales del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal.

Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas

129. Los conflictos que se libran en todo el mundo, cada vez más frecuentes, intensos y prolongados, están destrozando las vidas, las comunidades y el futuro de las

personas. La violencia contra las mujeres, los niños y los grupos marginados sigue siendo generalizada. Las bajas de niños y mujeres en conflictos armados se cuadruplicaron en el bienio 2023-2024 si se compara con el bienio anterior. Aunque hubo avances en la acreditación de instituciones de derechos humanos, muchos sistemas políticos no representan plenamente a sus poblaciones, lo que hace que disminuya la confianza. Las elevadas tasas de prisión preventiva y el limitado acceso a la justicia ponen de manifiesto que se necesita una gobernanza inclusiva y el respeto del estado de derecho. Para lograr una paz duradera, urge que el mundo apueste por la buena gobernanza, los derechos humanos, la igualdad de acceso a la justicia y la rendición de cuentas de las instituciones, enfatizando la diplomacia y el diálogo. En el marco del Programa Mundial de Fortalecimiento del Estado de Derecho, los Derechos Humanos, la Justicia y la Seguridad para la Paz y el Desarrollo Sostenibles del PNUD, se presta apoyo a iniciativas integradas para fortalecer las instituciones nacionales, promover la rendición de cuentas y garantizar el cumplimiento de las obligaciones en materia de derechos humanos. El Programa mejora los mecanismos de justicia y seguridad proporcionando servicios y asesoramiento jurídicos, reforzando la capacidad de los fiscales, la policía y los proveedores de asistencia jurídica, y facilitando el acceso a la justicia de los desplazados internos y los supervivientes de la violencia de género. Además, ayuda a los Gobiernos a desarrollar planes de acción nacional en materia de empresas y derechos humanos y promueve enfoques de la policía centrados en las personas.

Meta 16.1

130. La tasa mundial de homicidios disminuyó de las 5,9 víctimas por cada 100.000 habitantes registradas en 2015 a 5,2 en 2023. Si el descenso continúa, la tasa mundial de homicidios se reducirá un 25 % entre 2015 y 2030, quedando lejos, sin embargo, de la meta de reducción del 50 %.

131. En 2024, las muertes relacionadas con los conflictos aumentaron un 40 % en comparación con 2023, hasta alcanzar al menos 48.384, lo que supone el tercer año consecutivo de fuertes incrementos. La mayoría de las víctimas son civiles, pero su condición de tales suele quedar enmascarada por las intensas hostilidades. Comparado con el bienio 2021-2022, en el bienio 2023-2024 murieron aproximadamente un 337 % más de niños y un 258 % más de mujeres; asimismo, 8 de cada 10 víctimas mortales entre la población infantil y 7 de cada 10 entre las mujeres se produjeron en los Territorios Palestinos Ocupados.

Meta 16.2

132. En todo el mundo, 1.600 millones de niños (dos tercios del total) sufren regularmente castigos violentos por parte de quienes cuidan de ellos en el hogar. En la mayoría de los 84 países (mayoritariamente de ingreso bajo y mediano) sobre los que se tienen datos de 2016 a 2024, los niveles superan con creces el 50 %.

133. El 38 % de las víctimas de trata registradas en 2022 en todo el mundo eran niños, cifra superior al 13 % de 2004. Los patrones de explotación difieren según el género: el 60 % de las niñas que son objeto de trata sufren explotación sexual, mientras que el 45 % de los niños varones víctimas de trata son sometidos a trabajos forzados, y el 47 % son explotados con otros fines, como la delincuencia forzada y la mendicidad.

134. La violencia sexual contra los niños es generalizada. Se estima que, en todo el mundo, hay más de 370 millones de niñas y mujeres (1 de cada 8) y entre 240 y 310 millones de niños varones y hombres (1 de cada 11) que han sufrido violencia sexual con contacto (es decir, violación o agresión sexual) en la infancia. El riesgo es aún mayor en contextos de fragilidad, en los que el número de niñas afectadas es ligeramente superior a 1 de cada 4.

Meta 16.3

135. Según datos de 92 países (2010-2024), la mediana de las proporciones de quienes habían sido víctimas de agresiones físicas y robos en los 12 meses anteriores y habían denunciado los hechos ante las autoridades competentes era del 36 % y el 45 %, respectivamente. En el caso de las agresiones sexuales, la mediana de las tasas de denuncia se situó en el 15 %.

136. En 2023, 11,7 millones de personas estaban privadas de libertad, lo que arroja una tasa de 145 por cada 100.000 habitantes. Un tercio (3,7 millones) de ellas permanecían en prisión preventiva, proporción que se mantuvo constante entre 2015 y 2023.

Meta 16.4

137. Aunque las labores de rastreo son vitales para poder investigar el tráfico ilícito de armas de fuego, su ejecución a escala mundial sigue planteando dificultades. De 2016 a 2023, los Estados Miembros sobre los que se dispone de datos rastrearon por término medio alrededor del 42 % de las armas incautadas susceptibles de rastreo. La destrucción de armas también frena los flujos ilícitos de estas, habiéndose eliminado 717.712 armas durante el bienio 2022-2023.

Meta 16.6

138. Los países están mejorando la fiabilidad presupuestaria después de la pandemia, llegando a una desviación máxima del gasto del 12,6 % en 2020, para ir mejorando hasta situarse en el 9,6 % en 2023.

139. Según los datos de las últimas encuestas realizadas en todo el mundo (2015-2024), la mayoría de la población se siente satisfecha con los servicios públicos. Los mayores índices de satisfacción corresponden a los servicios administrativos (67 %), seguidos de los educativos (58-79 %) y los de salud (57 %).

Meta 16.7

140. Aunque en 2024 cambiaron más de 12.000 escaños parlamentarios en un total de 59 países (que engloban a casi la mitad de la población mundial), apenas se produjeron cambios en la representación. Los escaños parlamentarios ocupados por mujeres aumentaron solo 0,3 puntos, con un modesto avance de 1,6 puntos en la dirección de las comisiones desde 2020. La representación femenina sigue siendo insuficiente en la función pública y el poder judicial, y su porcentaje entre las portavocías parlamentarias disminuyó ligeramente. Entre los diputados más jóvenes, la distribución por género está más equilibrada, lo que apunta a posibles cambios futuros. En la actualidad, los diputados de hasta 45 años representan el 32,6 % de los parlamentos, pero este porcentaje no ha ido acompañado aún de un incremento en los cargos de liderazgo.

141. Según los datos de 83 países, menos del 45 % de la población considera que sus sistemas políticos responden a sus necesidades y que su opinión influye en las decisiones adoptadas, una confianza que es incluso menor en las regiones más prósperas. Asimismo, la probabilidad de que una mujer crea que puede influir en las decisiones gubernamentales es menor que en el caso de un hombre.

Meta 16.9

142. A escala mundial, casi 8 de cada 10 niños menores de cinco años (más de 500 millones) han sido inscritos en el registro civil pertinente; sin embargo, aún quedan 150 millones de niños sin inscribir, habiéndose ralentizado los avances mundiales en

el último decenio. En África Subsahariana solo se ha inscrito en el registro civil al 51 % de los niños menores de cinco años.

Meta 16.10

143. En 2024, el número de homicidios de defensores de los derechos humanos, periodistas y sindicalistas siguió siendo alarmantemente alto, habiéndose registrado al menos 502 casos en 44 países, lo que supone un ligero descenso respecto a los 580 casos registrados en 54 países en 2023. Las zonas de conflicto siguieron siendo las más letales para los periodistas, con 53 homicidios, lo que equivale al 65 %, el porcentaje más alto en más de diez años.

144. A finales de 2024, 139 países habían adoptado marcos constitucionales, legislativos o normativos para regular el acceso público a la información, por encima de los 105 registrados en 2015.

Meta 16.a

145. Desde 2015, el número de países con instituciones nacionales de derechos humanos que cumplen plenamente las normas de las Naciones Unidas ha aumentado en un 27 % (pasando de 70 a 89 países), lo que equivale al 55 % de la población mundial.

Meta 16.b

146. Según los nuevos datos de 119 países, la discriminación está creciendo a escala mundial. En aquellas naciones en las que se vienen realizando encuestas repetidamente desde 2015, la tasa media de discriminación, con independencia del motivo, aumentó del 14,8 % al 17,1 %. La discriminación contra las personas con discapacidad (28 %) y en los países menos adelantados (24 %) está muy extendida. Los residentes urbanos, las mujeres, las personas pobres y las que tienen un menor nivel educativo sufren mayores tasas de discriminación que sus contrapartes.

Objetivo 17. Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

147. A lo largo del último decenio, se han registrado avances y también pertinaces obstáculos en la consecución del Objetivo 17 en todo el mundo. Pese al aumento de los flujos financieros hacia los países en desarrollo, impulsado tanto por fuentes oficiales como privadas, el servicio de la deuda registró en 2023 unos costos sin precedentes que siguen suponiendo una pesada carga para las economías de ingreso bajo y mediano. A ello hay que sumar un déficit anual de inversión de 4 billones de dólares para la consecución de los Objetivos en los países en desarrollo. Aunque el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación ha ido en constante aumento, las brechas digitales siguen siendo muy marcadas, sobre todo en las regiones de menor renta. Los sistemas de datos y las capacidades estadísticas nacionales han mejorado; sin embargo, muchos países siguen teniendo dificultades para obtener la financiación necesaria para realizar un seguimiento y una implementación completos de los Objetivos, lo que ralentiza el progreso en áreas clave. Para superar estas brechas y acelerar el cumplimiento de los Objetivos, es fundamental reforzar el apoyo y renovar la cooperación mundial. A través de iniciativas como el plan de estímulo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Mecanismo de Facilitación de la Tecnología y el marco de indicadores mundiales para los Objetivos de Desarrollo Sostenible y metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, las Naciones Unidas están ayudando a crear alianzas a fin de solucionar

las deficiencias de financiación, ampliar el acceso a la ciencia, la innovación y los datos, y ayudar a los países en desarrollo —junto con las instituciones financieras internacionales— a desbloquear capital e inversiones para implementar los Objetivos y acelerar los progresos inclusivos en la consecución de la Agenda 2030.

Finanzas

Meta 17.1

148. Según mostraban los datos correspondientes a 2023 de unos 130 países, los ingresos públicos representaban, a escala mundial, en torno al 33 % del PIB. En las economías avanzadas, el volumen total medio de carga impositiva o de ingresos en forma de impuestos representaba el 25 % del PIB, mientras que, en las economías de mercados emergentes y en desarrollo, representaba el 18 % del PIB, niveles ambos similares a los de 2015.

149. En 2023, el gasto público financiado con impuestos se estabilizó a nivel regional y convergió a nivel mundial. Entre 2015 y 2019, los ingresos tributarios aumentaron del 65 % al 66 % en las economías avanzadas y del 60 % al 61 % en las emergentes. Después de que, en 2020, cayera hasta el 52 % en ambas debido a la pandemia, repuntó hasta el 62 % y el 61 %, respectivamente, si bien se mantuvo por debajo de los niveles anteriores a la pandemia.

Meta 17.2

150. En 2024, la asistencia oficial para el desarrollo procedente de los países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos disminuyó un 7,1 % en términos reales (la primera caída en cinco años) hasta alcanzar los 212.100 millones de dólares (0,33 % del ingreso nacional bruto combinado). Este descenso se debió a que disminuyeron las contribuciones destinadas a organizaciones internacionales, se redujo la ayuda para Ucrania y el apoyo humanitario y se recortó el gasto para la acogida de refugiados. No obstante, la asistencia oficial para el desarrollo total siguió siendo un 23 % superior a la de 2019.

Meta 17.3

151. Según datos de 106 proveedores bilaterales y multilaterales, los recursos financieros procedentes de diversas fuentes y destinados a los países en desarrollo ascendieron en 2023 a 303.000 millones de dólares, en concepto de recursos oficiales, y a 58.700 millones de dólares, en concepto de financiación privada. Desde 2019, se aprecia un aumento de todas las formas de financiación (que ascendieron a 205.900 millones de dólares de fuentes oficiales y a 46.700 millones de dólares de financiación privada), registrándose el mayor incremento (77 %) en los préstamos en condiciones favorables.

152. La IED alcanzó en 2024 un total estimado de 1,4 billones de dólares en todo el mundo, un 11 % más que en 2023; sin embargo, si se excluyen los flujos financieros a través de las economías vehiculares europeas, la cifra descendió un 8 %. El número de inversiones relacionadas con los Objetivos se redujo un 11 % en 2024. Aunque se han registrado avances en los ámbitos de las energías renovables, la salud y la educación, hay tres sectores (infraestructuras, sistemas agroalimentarios, y agua y saneamiento) que están recibiendo ahora menos financiación internacional que en 2015.

153. En 2023, los flujos mundiales de remesas ascendieron a 861.000 millones de dólares, un 3 % más que en 2022. Los flujos de las remesas hacia los países de ingreso bajo y mediano crecieron a un ritmo más lento, del 1,4 %, hasta alcanzar los 647.000

millones de dólares, después de haber registrado fuertes aumentos, con una media aproximada del 10 % en el bienio 2021-2022. Sin embargo, se cree que el tamaño real de las remesas, incluidos los flujos que circulan por canales informales, es aún mayor.

Meta 17.4

154. En 2023, los costos totales del servicio de la deuda de todos los países de ingreso bajo y mediano alcanzaron la cifra récord de 1,4 billones de dólares, debido a la rápida acumulación de deuda externa durante el decenio anterior, a unos tipos de interés que alcanzaron su nivel más alto en dos decenios y a la depreciación de las monedas. Las amortizaciones del principal aumentaron un 1 %, hasta alcanzar los 950.900 millones de dólares, mientras que los pagos de intereses aumentaron un 37,1 %, hasta situarse en 405.300 millones de dólares, máximos históricos en ambos casos. La relación entre el total del servicio de la deuda y los ingresos de exportación aumentó 1,6 puntos, hasta alcanzar el 14,7 %.

Meta 17.5

155. En 2024, había 51 países que contaban con mecanismos de promoción de las inversiones para la salida de IED; 27, por su parte, poseían programas dirigidos a los países en desarrollo, incluidos los países menos adelantados (cifra que contrasta con los 23 de 2023).

Tecnología de la información y las comunicaciones

Meta 17.6

156. El número de abonados a servicios de banda ancha fija por cada 100 habitantes creció a un ritmo anual del 6,3 % entre 2015 y 2024, alcanzando los 20 abonados por cada 100 habitantes en 2024. Sin embargo, la cobertura sigue siendo escasa en los países de ingreso bajo debido a los altos precios y a la falta de infraestructura.

Meta 17.8

157. En 2024, el 68 % de la población mundial utilizaba Internet (5.500 millones de usuarios), frente al 65 % registrado en 2023 y el 40 % en 2015. No obstante, sigue habiendo 2.600 millones de personas sin conexión, por lo que el acceso universal aún queda lejos.

Meta 17.11

158. En 2023, los países en desarrollo sin litoral y los países menos adelantados representaban solo el 1,1 % de las exportaciones mundiales de mercancías; esta cifra supone un modesto aumento desde 2015, pero queda muy por debajo del objetivo de duplicar su participación en las exportaciones mundiales fijado para 2020.

Datos, seguimiento y rendición de cuentas

Meta 17.18.1

159. Desde la pandemia, se ha ampliado la recopilación de datos sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las puntuaciones medias de cobertura del Inventario de Datos Abiertos aumentaron considerablemente de 2022 a 2024 en todas las regiones, superando por primera vez la puntuación de 50 a nivel mundial, con incrementos en los datos sobre economía y medio ambiente. Por el contrario, los datos sociales y demográficos van a la zaga. Sin embargo, incluso en los países desarrollados, la puntuación media del Inventario de Datos Abiertos es de solo 60 sobre 100, lo que

evidencia que urge invertir más en infraestructura y producción de datos en todos los países.

160. Las puntuaciones de rendimiento estadístico aumentaron de 58,6 en 2016 a 69,7 en 2023, registrándose notables mejoras durante el período de la COVID-19 por la mayor demanda de datos fiables.

161. En 2024, 159 países y territorios informaron de que sus respectivas legislaciones nacionales en materia de estadística cumplían los Principios Fundamentales de las Estadísticas Oficiales, lo que supone un aumento con respecto a los 132 países registrados en 2019.

162. En 2024, 137 países informaron de que habían puesto en marcha un plan estadístico nacional, 95 de ellos plenamente financiados, principalmente, a través de fuentes gubernamentales (103 países), seguidos de fondos aportados por donantes (35 países) y otras fuentes (10 países). Sin embargo, muchos países tienen dificultades para obtener una financiación sostenible para los planes de desarrollo estadístico, lo que limita su capacidad para responder a la evolución de las necesidades de datos.

Meta 17.19

163. En 2022, se desembolsaron 875 millones de dólares para mejorar la capacidad estadística de los países en desarrollo, lo que supone un aumento del 2 % con respecto a 2021, pero de casi el 50 % con respecto a 2015. Hay nuevos donantes, como fundaciones privadas y los no miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo, que están cobrando cada vez más protagonismo a este respecto.